

LA FORMACIÓN DOCENTE PARA EL SIGLO XXI

Sara Rosa Medina Martínez

Sara Rosa
Medina Martínez



Doctorado, Maestría y Licenciatura en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Diplomado en Educación, Instituto de Educación, Universidad de Londres.

Especialista en Desarrollo Económico y

Social, Instituto de Estudios Económicos, Universidad de Alcalá de Henares.

Ha impartido seminarios y cursos en diversas instituciones de educación superior, tanto públicas como privadas, en los niveles de Licenciatura y Posgrado.

Actualmente se desempeña como consultora en educación a nivel federal y estatal en instituciones de educación superior.

Correo electrónico: [srmedina@prodigy.net.mx].

*Al alba de un nuevo siglo, en cuya perspectiva la angustia compite con la esperanza, resulta imperativo para todos aquellos que se sienten responsables, prestar atención a las finalidades y a los medios de la educación*¹.

RESUMEN

Actualmente, la educación, los sistemas educativos, y particularmente la escuela, así como los actores, procesos y resultados que en ella intervienen, han tenido que confrontar

¹ DELORS, J., **Informe Delors**, p. 10.

una transformación radical para responder a las necesidades y las demandas sociales contemporáneas y, sobre todo, a los nuevos impactos producidos por fenómenos como la globalización (entendida ésta como el importante proceso de innovación tecnológica y de intercomunicación creciente entre países, grupos y sectores) y la *nueva sociedad del conocimiento*. Ésta se sustenta en un cambio acelerado y sin precedentes en las tecnologías de la información y la comunicación, así como en la acumulación y diversificación del conocimiento. En los países altamente industrializados, la revolución del conocimiento ha generado incrementos exponenciales en todos los campos del saber. «Las ramas industriales y las actividades comerciales y financieras, han experimentado cambios por la naturaleza misma del desarrollo tecnológico. La posibilidad de que los países en vías de desarrollo participen en la nueva economía exige, entre otros aspectos, un nuevo conjunto de conocimientos y competencias humanas»².

Palabras claves: educación familiar; conferencias; cursos; talleres; acción tutorial.

ABSTRACT

Actually the education, educational systems, and specially the school, like the actors, processes and results involved on it, have had to confront a radical transformation in order to answer to necessities and contemporary social demands and mainly to the new impacts produced by phenomena like glo-

² RUIZ MEDINA, *et al.*, «Posgrado: Actualidad y Perspectivas» en **Revista de la Educación Superior.**, p. 55.

*balization, (understood as the important process of technological innovation and growing intercommunication between countries, groups and sectors) and the **new society of knowledge**. This one is supported on an accelerated change and unprecedented changes in information and communication technologies, as the accumulation and diversification of knowledge. Within the highly industrialized countries, the knowledge's revolution has produced exponential increments in all knowledge fields. «The industrial branches and the commercial and financial activities have experimented changes by nature itself of technological development. The possibility for countries in process of development takes part in the new economy, demands between other aspects, a new universe of human knowledges and competences».*

Key words: *educational systems; new knowledge society; accumulation and diversification of knowledge.*

EL SIGLO XX

El siglo XX estuvo marcado tanto por el ruido y el furor, como por los progresos económicos y científicos repartidos de manera desigual. A partir de la llamada *tercera revolución industrial*, los modelos educativos debieron transformarse dado que la producción industrial y los sistemas de fabricación flexible exigían personal creativo e innovador. Los países que respondieron de manera más oportuna a estas nuevas circunstancias, han sido los denominados «países altamente industrializados».

Resulta claro que la escuela y las instituciones educativas han tenido que reorientarse en función del horizonte científico-

tecnológico que demanda planes y programas de estudio abiertos y flexibles, capaces de asimilar las innovaciones y reformas educativas, donde los niveles educativos superiores se enlazan con el trabajo científico-tecnológico de frontera. La eficiencia del egresado se mide sobre la base de la creatividad y la destreza para desarrollar y aplicar los nuevos conocimientos a situaciones complejas. En este contexto y de conformidad con lo señalado por Bazdrech Parada: «La asignación de funciones a la escuela cambia con la época y según las ideas y modos culturales dominantes en cada sociedad»³.

EL SIGLO XXI

En el siglo XXI la competitividad se establece por la habilidad de generar innovaciones, desarrollar productos y llevarlos al mercado, con la mayor celeridad posible. Los sistemas educativos confrontan la gran responsabilidad de preparar a sus egresados: técnicos, profesionales, maestros y doctores, y dotarlos de aquellos conocimientos y competencias que les garanticen un adecuado desempeño en las denominadas *sociedades del conocimiento*.

De conformidad con estas circunstancias, a la escuela se le pide una nueva función: preparar para vivir y trabajar en un contexto cambiante —«turbulento», señalan algunos autores—, de manera tal que los hombres educados no dependan tanto de un conjunto de saberes (pues éstos tienen un alto grado de obsolescencia), sino de la capacidad de aprender

³ BAZDRECH PARADA., **La competencia en la formación docente**.

contenidos nuevos sin volver a la escuela, y de la capacidad de enfrentar y resolver retos, problemas y situaciones inéditas ⁴.

Consecuentemente, a los docentes se les plantean problemas diferentes y nuevos. Además de su ejercicio profesional, de por sí cambiante, poseen una nueva función: enseñar para aprender. En este sentido, es fundamental que los alumnos aprendan a desarrollar procesos cognoscitivos para ser aplicados a situaciones inéditas; y no sólo aplicaciones del conocimiento. Ésta es una nueva función del docente porque no se enseña igual (tampoco se aprende igual) un conocimiento establecido, probado, comprobado, que una habilidad, una actitud, o lo más demandado ahora por la sociedad: una competencia.

El término *competencia* puede ser explicado de diversas maneras y desde distintos postulados teóricos. En términos generales, definimos «[...] la competencia como la capacidad que tiene un ser humano para cumplir una tarea determinada o un nivel de ejecución o dominio que los ciudadanos requieren para desempeñarse adecuadamente en la sociedad en la que viven» ⁵. Como ejemplos de competencia, podemos citar: la de trabajar en equipo, solucionar problemas y asumir riesgos, entre otras. Las competencias no sólo se aprenden en la escuela; resultan también del empeño y desempeño del egresado que, por sus cualidades subjetivas innatas o adquiridas, combina los conocimientos teóricos y los prácticos que

⁴ *Idem.*

⁵ DE ANDA; DOMÍNGUEZ y MEDINA *et al.*, **El perfil del bachiller hacia el nuevo milenio y la educación basada en competencias.**

lo llevan a adquirir la capacidad de comunicarse, de trabajar con los demás, de afrontar y solucionar conflictos, y mejorar la aptitud para las relaciones interpersonales.

Las competencias suponen cultivar cualidades humanas para adquirir, por ejemplo, capacidad de empezar y mantener relaciones estables y eficaces entre las personas. «Competencia es algo más que una habilidad; es el dominio de procesos y métodos para aprender de la práctica, de la experiencia y de la intersubjetividad»⁶.

Aunado a lo anterior, la formación docente también debe orientarse hacia la incorporación de las *tecnologías de la información y comunicación* (TIC's) que han ido transformando los ambientes de enseñanza y aprendizaje en los cuales se han introducido. Estas tecnologías permiten la creación de entornos virtuales, bajo enfoques metodológicos no tradicionales, transitando desde un aprendizaje individual a un aprendizaje de colaboración; desde la transmisión a la construcción de conocimiento. En estos entornos, el rol del profesorado cambia notablemente y es determinante para el éxito de una actividad formativa centrada más en la colaboración y construcción de conocimiento en red. En este sentido, la formación inicial y continua de los docentes, relacionados con las competencias básicas para trabajar en entornos virtuales de aprendizaje, se vuelve de extrema urgencia.

⁶ BAZDRECH PARADA., *op. cit.*

En este tiempo, la educación debe ser un proceso que prepare para tareas de innovación y creatividad, y la formación docente debe generar ambientes de aprendizaje integrales e interdisciplinarios para formar egresados capaces de enfrentarse a problemas que exigen soluciones novedosas y que, por lo tanto, nos obligan a abandonar lo rutinario a la vez que originan proyectos vitales e innovadores.

Sin embargo los sistemas educativos actualmente confrontan crisis, particularmente en tres grandes ámbitos:

1. El carácter y los contenidos de la educación.
2. La contribución de la educación a la cohesión social.
3. El logro de una educación de calidad para todos.

CARÁCTER Y CONTENIDOS DE LA EDUCACIÓN

«Tradicionalmente se consideraba que los sistemas educativos debían cumplir, por lo menos, tres objetivos: transmitir conocimientos y cultura a las nuevas generaciones, formar buenos ciudadanos, y permitir la inserción de los jóvenes en el mercado laboral»⁷. El logro de dichos objetivos estaba ligado a la adquisición de ciertos conocimientos y al desarrollo de competencias que servían de base al desarrollo del currículo escolar.

⁷ TIANA FERRER, A., «Logros y desafíos de la educación al inicio del siglo XXI», en LÁZARO, L. M., **Problemas y desafíos para la educación en el siglo XXI en Europa y América Latina**, p. 19.

Como se ha señalado anteriormente, la *nueva sociedad del conocimiento* presenta demandas y necesidades particulares a los sistemas educativos: formar a sus ciudadanos con una currícula flexible, que posibilite incorporar los avances científico-tecnológicos, donde la investigación se enlace con el aparato productivo y el trabajo de frontera. Ello supone y exige grandes transformaciones en el carácter y contenidos educativos, y en lo relativo a la formación, particularmente la docente, que debe prepararse para afrontar estas nuevas circunstancias.

Aunado a lo anterior, la educación actual se concibe como un aprendizaje a lo largo de toda la vida; los sistemas educativos deberán dotar a sus egresados de los conocimientos y competencias que les permitan: aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir ⁸. Ante estos requerimientos, una porción significativa de sistemas educativos han proporcionado una respuesta muy limitada, por ello se alude a una crisis.

CONTRIBUCIÓN DE LA EDUCACIÓN A LA COHESIÓN SOCIAL

Desde principios del siglo XIX, los sistemas educativos se concibieron como instrumentos de construcción nacional; más tarde, como factores de desarrollo, aun cuando su contribución fuese muy diferente en cada caso concreto (Gómez Rodríguez de Castro y otros, 1988). Desde entonces, cada vez

⁸ DELORS, J., *op. cit.* p. 91.

que se producen cambios y convulsiones, se convoca a la educación para la solución de estos problemas sociales.

Concluida la segunda guerra mundial y establecida la «guerra fría», las sociedades occidentales disfrutaron de cierto bienestar que empezó a agotarse a partir de la década de los años ochenta. En tanto que para otras dimensiones del orbe caracterizadas por su atraso, marginación y pobreza, la emergencia de nuevas circunstancias polarizaron aún más los grupos sociales al interior de las sociedades.

Hoy, las sociedades experimentan tensiones crecientes agudizadas por las políticas neoliberales. Por una parte, los temas de la nueva agenda internacional: migraciones, terrorismo, narcotráfico, derechos humanos y medio ambiente, entre otros, están generando profundos impactos al interior de las sociedades, amenazando la cohesión social. En estas circunstancias son cada vez mayores los reclamos para que la educación actúe como mecanismo de cohesión social.

Sin embargo esto no es fácil. El resolver los desafíos que impone una educación para sociedades multiculturales, tecnologías avanzadas, atención a nuevas minorías y grupos marginados, tanto del conocimiento como de mínimos de bienestar, supone una ardua tarea no siempre accesible y posible para los sistemas educativos, ni para escuela, ni para los actores que intervienen en ella. En este sentido, el fortalecer y revitalizar la formación docente se torna una tarea insoslayable.

EL LOGRO DE UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD PARA TODOS

La tercera dimensión crítica para los sistemas educativos se refiere al desafío que impone garantizar una educación de calidad para todos.

Anteriormente, la oferta de mayor calidad suponía procesos de selección rigurosos dado que los niveles superiores estaban reducidos a una minoría, las más de las veces de alto nivel y correspondiente a la elite. Sin embargo, los procesos de expansión, masificación y democratización, cambiaron las condiciones de la oferta educativa obligando a los sistemas educativos a diseñar nuevos métodos y modelos orientados a satisfacer las necesidades de masificación.

A partir de las crisis de las décadas de los años setenta y ochenta, y principalmente como consecuencia del desmantelamiento del estado de bienestar y el establecimiento de las políticas neoliberales —que han intensificado los procesos de polarización social y la insuficiencia de recursos—, aunados a factores como la globalización, la competitividad internacional y la revalorización del capital humano, se obliga a los sistemas educativos a dotar a todos sus ciudadanos de una educación de calidad.

Acorde a estas nuevas circunstancias, en México, el Programa Nacional Educativo 2001-2006, señala que:

México, como los demás países del orbe, está experimentando un cambio radical en las formas en que la sociedad genera, se apropia y utiliza el conocimiento [...]. Los cambios abarcan no

sólo el ámbito de las capacidades cognitivas, sino que afectan todos los campos de la vida intelectual, cultural y social dando expresión concreta a los múltiples tipos de inteligencia humana y, en conjunto, están dando origen a una nueva sociedad caracterizada por el predominio de la información y el conocimiento ⁹.

En este sentido, orienta sus esfuerzos a proporcionar respuesta a tres grandes desafíos:

- a. Cobertura con equidad.
- b. Calidad de los procesos educativos y aprendizajes significativos.
- c. Integración y adecuado funcionamiento del sistema educativo.

Lograr lo anterior no es tarea fácil, ni puede alcanzarse en poco tiempo. *«Los cambios deben darse progresiva pero firmemente, con base en programas de trabajo que comprometan a todos los niveles del gobierno y a todos los actores del sistema, es decir, con programas que involucren a toda la población. Iniciar este proceso es el objetivo medular de la actual administración»* ¹⁰.

Definir y consolidar un proyecto educativo para México que dé respuesta a las necesidades de la sociedad del conocimiento para el siglo XXI, exige el compromiso del gobierno federal, los gobiernos estatales y municipales, así como de las diferentes esferas de la sociedad mexicana y, sobre todo, de

⁹ SEP, **Programa nacional de educación 2001-2006.**, p. 35.

¹⁰ SEP, *op. cit.*, p. 83.

los actores involucrados en los procesos educativos. Toda sociedad y cultura que aspire a dotar a sus ciudadanos de una buena educación deberá incluir, por lo menos, y como bien lo señala Edgar Morin, siete saberes fundamentales:

- 1) *«Evitar la ceguera del conocimiento, el error y la ilusión,*
- 2) *Los principios de un conocimiento pertinente,*
- 3) *Enseñar la condición humana,*
- 4) *Enseñar la identidad terrenal,*
- 5) *Enfrentar las incertidumbres,*
- 6) *Enseñar la comprensión,*
- 7) *La ética del género humano»* ¹¹.

Sólo un proyecto educativo de tales características, que incluya el esfuerzo sostenido de las instancias gubernamentales, el compromiso de los actores y fuentes diversificadas de financiamiento, podrá lograr que nuestro país transite este nuevo siglo con opciones reales de desarrollo. ■

¹¹ MORIN, E., **Los siete saberes necesarios para la educación del futuro.**, págs. 13-17.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACKOFF RUSSELL, L., **Rediseñando el futuro.**, Ed. Limusa., México., 1985., 332 págs.
- AYRES, Robert U., «The Next Industrial Revolution», **Reviving Industry Through Innovation.**, Ballinger Publishing Co. (Harper & Row)., Cambridge, Mass., 1984., 244 págs.
- BIRCH, William., «Toward a Model for Problem Based Learning», **Studies in Higher Education.**, volumen 11., núm. 1., 1982.
- BOWLES, Samuel y GINTIS, Herbert., **La instrucción escolar en la América capitalista.**, Siglo XXI., México., 1981., 378 págs. (Educación).
- DELORS, Jacques., **La educación encierra un tesoro.**, Correo de la UNESCO., México., 302 págs.
- FORTES, Mauricio., «Superconductores de alta temperatura», **Ciencia y desarrollo.**, volumen XIII., núm. 74., mayo-junio., 1987.
- MORIN, Edgar., **Los siete saberes necesarios para la educación del futuro.**, Correo de la UNESCO., México., 302 págs.
- O'NEILLE K., Gerard., **The Technology Edge, Opportunities for America in a World Competition.**, Simon & Schusters., Nueva York., 1983., 300 págs.
- OBRAZTSOV F., Ivan., «On the Paths of Restructuring soviet Education», **Soviet Education.**, volumen 29., núms. 9-10., julio-agosto., 1987.
- RANGEL NAFIALE, Carlos E., **Los materiales de la civilización.**, FCE., 1987., capítulo VI., 116 págs. (Col. La ciencia desde México, No. 29).
- SEP., **Programa Nacional de Educación 2001-2006.**, México., SEP., 2001.

Copyright of Revista Panamericana de Pedagogía: Saberes y Quehaceres del Pedagogo is the property of Universidad Panamericana and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.